



ISSN: 2448-6574

Evaluación e innovación, experiencia de aprendizaje

Gabriela Julieta Bautista López
gabycrea@yahoo.com

Blanca Estela Gutiérrez Barba
blancacfie2@yahoo.com.mx

RESUMEN:

La innovación en el siglo XXI, está relacionada con muchos procesos de la vida, en los contextos económico, político, social, tecnológico y casi al final del siglo pasado particularmente en lo educativo con predominancia en el uso de las TIC. El presente trabajo relaciona la innovación la reflexión de la práctica docente y la experiencia de aprendizaje del caso de un grupo focal en la experiencia de aprendizaje. Durante el proceso de profesionalización en el Módulo de Innovación Educativa de la Maestría en Educación del Centro Universitario Anglo,

La innovación en la formación de maestrantes, requiere de la interiorización de sus cualidades, este trabajo comparte el proceso de su significación desde un proceso de aprendizaje mediante la sistematización de escenarios de trabajo, dirigidos a la apropiación de la teoría de la innovación vigente, que llevó a la reflexión de la práctica de los maestrantes, de la Asesora titular y la asesora adjunta, en este caso una profundización en las formas de evaluación continua instrumentada de forma colaborativa.

Palabras clave

Innovación, evaluación continua, colaboración y reflexión de la práctica.



ISSN: 2448-6574

Introducción

La evaluación del aprendizaje ha estado dominado por el estilo asimétrico en México, desde el profesor hacia el estudiante, desconociendo que la evaluación es un proceso de aprendizaje y por lo cual el principal protagonista debería ser el propio aprendiz. Esta situación es importante en todos los espacios educativos pero cobra especial relevancia en el caso de la formación de maestros, pues las experiencias evaluativas que vivan serán las que repliquen en su práctica docente. En este trabajo se documenta una experiencia participativa de evaluación con los estudiantes de la maestría en innovación educativa del Centro Universitario Anglo Español en el primer trimestre de 2014.

Planteamiento del problema

Actualmente nos encontramos en un momento de reforma del modelo educativo nacional, que reconoce la necesidad de abordar la formación normalista como eje fundamental del cambio esperado. Esta observación, abarca la especialización del docente en espacios formativos de posgrado, pues ante el esquema de servicio profesional docente, muchos profesores han de elegir maestrías, doctorados para mejorar sus condiciones laborales, los cuales muy probablemente les otorgue ascendencia o estatus académico, para establecer lineamientos, liderar el cambio de estrategias didácticas, actuación docente y experiencias de aprendizaje.

En ese sentido, los posgrados orientan el cambio en la operación de sus cursos a fin de brindar espacios formativos que permitan vivenciar las nuevas formas de enseñanza y brinden la posibilidad de extender los cambios hacia los niveles donde los maestros formados ejercen su profesión. El cambio además de provenir del facilitador, involucra a los maestros en su formación y ahí el reto más grande, que se constituye en asumir los criterios y cumplir con los estándares al proponerlos, construir los instrumentos, validarlos, negociar las formas de evaluación y finalmente reflexionar sobre su cumplimiento.

Desde las actividades del curso de innovación educativa de la maestría de referencia, la participación es un rasgo irreductible, por lo que su desarrollo en general y la evaluación en



ISSN: 2448-6574

particular se trató con este principio. Las interrogantes que guiaron esta experiencia fueron ¿Cómo aprender los rasgos de la innovación trascendiendo las exposiciones magistrales y las lecturas autorales? ¿Se puede aprender innovación desde la evaluación del aprendizaje? ¿Es posible plantear la evaluación con la participación del evaluado? ¿Cómo mejorar el proceso de aprendizaje de los maestrantes en el módulo? ¿Es la reflexión de la práctica docente un medio para mejorar la práctica de quien apoya la formación?

Justificación

La evaluación de la experiencia del aprendizaje de los maestrantes en el módulo de innovación educativa permite socializar el conocimiento que se construye en ese proceso, el cual se convierte para la educación superior un motivo de retroalimentación por otras experiencias. Es el pretexto para intercambiar ideas que promuevan un cambio educativo constante que lleve a los participantes a una transformación desde un planteamiento creativo descriptivo del análisis de quien lo impulsa.

El análisis de la reflexión de la práctica se convierte en un proceso de evaluación al formular un juicio sobre la actuación de un individuo o grupo de individuos; Stenhouse (1981, p.29) indica que un “currículum es una tentativa para comunicar los principios y rasgos esenciales de un propósito educativo, de forma tal que pertenezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado efectivamente a la práctica”

A partir de lo expuesto, es fundante para una institución educativa el uso de la evaluación participativa y en derivación efectuar un proceso de estimación de conocimientos, aptitudes, actitudes y rendimiento de los maestrantes en un espacio curricular, que permita la exploración de los factores tanto de éxito como de reto hacia el replanteamiento del proceso y orientar los escenarios pertinentes en cada grupo que les aporte el sentido de aplicación tanto para su vida cotidiana como para su labor profesional.



ISSN: 2448-6574

Fundamentación teórica

El espacio del módulo se convirtió en un espacio de construcción, se sustentó bajo la mirada sistemática de la innovación, en ella se vincula una cualidad importante que es la creatividad del lenguaje y como dice Larrea (2008, p.1): “La poética que lejos de perderse en la magia de las palabras, sin un sentido real, aporta una manera de entender la innovación, con un lenguaje común, proyectando factores de liderazgo psicológico” Las nociones para realizar el planteamiento del problema para entender a la innovación educativa no solo como lo nuevo, el cambio, la reforma, la mejora continua, o el uso de las TIC, se requiere un acuerdo entre los responsables en cuanto a los objetivos que se persiguen. Esto es, “las innovaciones educativas no se generan espontáneamente, sino son promovidas y llevadas a término por grupos concretos o equipos de profesores” (Ortega Cuenca *et.al.* 2007, p. 148).

Además entre sus características se le considera como “un conjunto de ideas, procesos y estrategias, más o menos sistematizados, mediante las cuales se trata de introducir y provocar cambios en las prácticas educativas vigentes” (Carbonell, 2002, p.1).

El Módulo de Innovación educativa establece una dinámica para despejar las incógnitas necesarias para incorporar la teoría y la práctica en seis sesiones, un reto importante, relacionando la participación de los actores del mismo: docente titular, maestrantes y asesor adjunto, en la vivencia de las cualidades de la innovación. Cabe destacar que la innovación no solo deberá consolidarse en el uso de las TIC como herramientas valiosas, sino también relacionarse con la construcción de mejoras en sus procesos de trabajo participativo, para la interiorización de directrices y políticas aunadas a su desarrollo con la plena utilización de sus recursos.

En este proceso de experiencia de aprendizaje se fundamenta en las cualidades de la innovación. Teniendo la previsión sobre la conjunción de la integralidad de un proceso



ISSN: 2448-6574

innovador que se encuentra determinado por el lugar y momento lo cual define “ser una innovación en otros puede no serlo” Antúnez (1997, p. 199), apoya esta idea cuando explica que la adaptación al entorno es uno de los propósitos ineludibles de las instituciones ante estos procesos.

Definir la innovación en el ámbito educativo es una tarea muy amplia, así también reciente, su intención en educación tiene como afán un deber ético y moral; posibilita acciones comunes. “Sin este compromiso moral educativo la innovación quede limitada a cambios a nivel de superficie” (Bolívar 1999, p. 9). La innovación además depende de quien la propone y de todos los actores porque primordialmente es un proceso social.

El sustento de esta reflexión de la práctica está basado en docencia reflexiva, la cual apunta a transformar la vida del aula. El docente en posgrado, a medida que procura su desarrollo profesional y aprende de sus experiencias, está en posibilidades de provocar la reflexión en los estudiantes que están en diálogo con él. La forma en que se plasma conforme recomienda Ponty “la escritura reflexiva”, “Esta actividad textual es lo que nosotros denominamos <<investigación en ciencias humanas>> Representa el estudio fenomenológico al constituir el estudio descriptivo de la experiencia vivida, así también, los fenómenos, en un intento de la misma, a partir de extraer su significado hermenéutico, porque constituye el estudio interpretativo de las expresiones y objetificaciones, donde, los textos, de la experiencia vivida son el intento de determinar el correcto significado que expresan”(citada en Manen 2003, p.58).

El docente reflexivo mantiene un compromiso con el diálogo interno porque como dice Perrenoud “es a través de actos reflexivos cómo es posible definir los procesos de enseñanza-aprendizaje al interior de la escuela y más allá de esta” (2007, p. 61).

La vinculación de la innovación con la reflexión docente la encontramos con De la Torre quien hace alusión a las formas de enseñanza y aprendizaje que convergen con la didáctica y señala:



ISSN: 2448-6574

“Las estrategias didácticas sustituyen a lo que antes veníamos denominado método y técnicas para dar un sentido más comprensivo y adaptativo a las intervenciones docentes. Las estrategias se caracterizarán por ser: Innovadoras e impulsoras de cambio, implicativas del alumnado adoptando un papel activo en el proceso de aprender, constructivas o facilitadoras del autoaprendizaje, orientadas hacia el aprendizaje más que a la enseñanza, haciendo hincapié en el papel del alumnado más que en el del profesorado y polivalentes y adaptativas al grupo de sujetos, su edad, intereses, estilos, etc.” (2002, p.95-107)

La cultura de la evaluación es pálida en nuestros centros escolares, continua una acepción de control y por tanto hay resistencia a ella. Cuando la evaluación se entiende como proceso de acopio de información para mejorar las decisiones tomadas, se piensa en hacerla bien, es decir técnicamente pura con indicadores bien establecidos, (De la Torre, 1998, p.25) instrumentos robustos y factibles para la recogida de datos, pero poco se piensa como nos invita Ruiz (1996, p. 17) a reflexionar sobre la función de la evaluación y quién sirve y el grado de evolución de la cultura del centro (De la Torre, 1998, p. 25) y el crecimiento personal de los participantes (Gather, 2004, p. 134).

Un aspecto relevante de la innovación, es la colaboración por lo que sin menospreciar que el trabajo individual es origen de una postura de referente y pre saberes que permiten ya en conjunto construir desde el nosotros. Pasar de hábitos del individualismo a hábitos de colaboración representa un reto importante en el campo de la enseñanza donde ha predominado durante siglos el celulismo: cada profesor tiene su estado en su aula” (De la Torre 2002 p. 99).

Las bondades de la cooperación son varias dice Carbonell, además se advierten en toda tarea educativa colectiva, también recomienda un “atento seguimiento y control para detectar dificultades y lograr progresos y aprendizajes sustanciosos y garantizar la participación de todos los integrantes del grupo y evitar que las responsabilidades individuales se diluyan en el colectivo” (2002, p.97).

Este último comentario nos remite a repensar sobre la responsabilidad diluida de lo individual en lo colectivo, es un pensamiento que preocupa a quienes quisieran involucrarse en los



ISSN: 2448-6574

procesos de innovación. La colaboración se diluye ante situaciones como: la falta de reconocimiento a la labor que se esté desempeñando o que a otros que no tuvieron la compromiso tengan el mismo reconocimiento, aspecto cuidado durante el proceso de enseñanza y aprendizaje

Fierro puntualiza escenarios susceptibles de un microcambio: “elaborar acuerdos en el orden académico, socializar criterios para manejar procesos y problemas de enseñanza [...] construir algunos criterios teórico-metodológicos acuerdos en el nivel de la gestión para formalizar compromisos y participar en acciones comunes, disminuyendo la tolerancia al incumplimiento” (2000, p.70). Sin duda, este proceso de construcción colectiva conlleva un proceso de metacognición

Objetivo

Identificar, analizar y establecer, la necesidad de recuperar el carácter formativo de la evaluación, y determinar los productos de los aprendizajes de los estudiantes para contar con evidencias para reflexionar la práctica docente y retroalimentar a la vez ambos procesos

Metodología

En el desarrollo del módulo con actividades presenciales, el proceso partió del cambio concepcional de los elementos y la ruptura de paradigmas ancestrales de los elementos de la práctica educativa. De esta manera, los contenidos fueron negociados, las experiencias de aprendizaje propuestas por el alumno y las formas e instrumentos de evaluación construidas por el mismo. En este estudio se documenta un grupo focal de 5 estudiantes y 2 docentes los cuales constituyeron el total el universo de participantes con la validación en colectivo y utilización en la coevaluación, autoevaluación y heteroevaluación.



ISSN: 2448-6574

Resultados evaluación del aprendizaje

La construcción de acuerdos es posible si se establece la empatía, por lo tanto, durante el encuadre se planteó vincular las emociones con la razón ante la petición de representarse con una canción. Dice la maestra— ¿Qué canción te identifica? O ¿Qué pudiera describirte?

El módulo como estrategia formativa acorde a lo que refiere Castellano (2006) citando a Gardner (1997) en su obra “La mente no escolarizada”, nos basamos en un enfoque transformativo, en el que “el coordinador actúa como facilitador, al plantear problemas o ubicar al alumno en determinadas situaciones para que éste elabore sus propias ideas, ponga a prueba sus conocimientos previos, pruebe diferentes modos de resolución y logre su propia construcción conceptual”.

La propuesta sobre evaluación del aprendizaje que permitió evidenciar los procesos de cambio convertidas en acciones educativas en continuo cambio vinculadas a actitudes a sus condiciones sociales., esto se reflejó en los puntos que a continuación se describen:

- La apropiación del discurso se realizó mediante la exposición de las ideas de los autores sugeridos y dispuestos al azar, solo fue designada una lectura de forma directa dada la competencia de una estudiante en el idioma inglés, en este proceso se vislumbraron la creatividad e indagación de datos subyacentes de los autores para contextualización.
- Para la evaluación de los aprendizajes los estudiantes propusieron instrumentos que durante la trayectoria de formación habían adquirido como son el Cuadro 3Q, esta es la evidencia sobre la libertad que tuvieron durante el proceso de aprendizaje, la libertad para proponer conforme a sus intereses y proceso formativo.
- Otra evidencia importante fue el trabajo colaborativo que se evidenció cuando elaboraron un mapa mental con el uso de la herramienta Drive de Google.



ISSN: 2448-6574

- Respecto a la utilización del pensamiento crítico este fue se ejerció mediante el análisis de videos y la relación con las lecturas
- La evaluación participativa se desarrolló a partir de la construcción de las rúbricas correspondientes a cada uno de los instrumentos propuestos, lo que representa una forma diferente de evaluar por parte del docente facilitador y esto se vinculara a una de las cualidades de la innovación con respecto a evaluar sistemáticamente, lo que pareciera no ser medible pero que el lenguaje transformado de la significación por cada uno de las rúbricas, el acuerdo mutuo, lleva a una evaluación participativa consciente de los avances alcanzados.

CONCLUSIONES

Cambiar el paradigma de heteroevaluación no solo depende del profesor, es más determinante la postura y actitud de ruptura de los alumnos. Cuando ellos además son docentes el efecto puede ser multiplicador.

Para lograr este cambio, es necesario que el alumno sienta autonomía de aprendizaje y se le reconozca la posibilidad de decisión sobre las formas de evaluación, la construcción de los instrumentos que la definen, el ejercicio sobre los mismos y la reflexión sobre los resultados obtenidos

Es sin lugar a dudas una labor titánica que entraña entre otras cosas el acompañamiento de un auxiliar docente que vaya dando registro y seguimiento a todas las actividades realizadas, los acuerdos tomados y modificados.

En la experiencia que se documenta se observó resistencia para ser los protagonistas de la evaluación, tanto coevaluación como autoevaluación. A pesar de la destreza en la elaboración de instrumentos para ello, se observó escepticismo en su uso dado que el evaluado era el propio agente constructor de los instrumentos.



ISSN: 2448-6574

BIBLIOGRAFIA

Carbonell, J. (2002) *El profesorado y la innovación educativa*, tomado de Canal de León, P., recuperado de <http://www.ciberdocencia.gob.mx>

De la Torre, Saturnino y Oscar Barrios (coords) (2002) *el docente innovador* En: Estrategias didácticas Innovadoras. Recursos para la innovación y el cambio. Barcelona: Octaedro

Fierro Evans Ma. Cecilia (2000) *La participación de los maestros en los procesos de innovación desde la escuela. Un desafío de la reforma educativa mexicana*. Revista Cero en Conducta. Número. 47, Año 14 México

Gather, M. (2004) *Una institución en proyecto* en: Innovar en el seno de la institución escolar, España Editorial Grao 206 p.

Larrea, J (2008) *El Lenguaje de la Innovación. Poética y práctica*. Estudios empresariales, ISSN0425-3698 [pdf] [en línea] <http://www.i3b.ibermatica.com/i3b/articulos> consultado 290409

Ortega P. Ramírez, M. Torres, J. López, A. Servín, C (2007) *Modelo de innovación educativa. Un Marco para la Formación y el Desarrollo de una cultura de la innovación* [pdf] [en línea]
Perrenaud, P. (2007). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. México D.F.: Graó.

Van manen, Max (2003) *Investigación educativa y experiencia vivida*. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad, Barcelona: Idea Books. CAPITULO 2 Centrarse en la naturaleza de la experiencia vivida. p. 55 a 70.